



Gestión Forestal en la Comarca de Molina

Incendios forestales



El problema y su coste económico

Verano tras verano los incendios forestales son la gran noticia en periódicos y televisión. El presupuesto público que se tiene que gastar en vigilancia y extinción de estos incendios es enorme. Se gasta el doble (el triple en algunas CCAA) de dinero más anualmente, en la campaña de incendios forestales del verano que en trabajos de conservación y restauración en los bosques.

De los 112 millones de euros que el Ministerio de Medio Ambiente invirtió durante 2002 para apoyar a las CCAA en conservar los montes españoles, 48 de esos 112 millones de euros se gastaron en incendios forestales.

Un gran porcentaje del dinero público que se podría dedicar a mejorar el medio natural, se tiene que gastar forzosamente en esta plaga que azota nuestros montes desde hace ya varios años.

Molina y los incendios forestales

Por ahora, no tenemos memoria de que haya habido un gran incendio en Molina. No obstante, el Señorío cuenta con extensos montes que durante el verano incrementan su riesgo de incendio forestal. Existe, por ejemplo, un notable riesgo de incendio debido a rayos de tormentas estivales.

Según datos oficiales los conatos de incendios causados por rayo en áreas como Sierra Molina o la Serranía de Cuenca superan el 80% de los incendios que se declaran en estas zonas. Esta causa iniciadora de

incendio y otras siempre ha estado ahí, lo que ocurre es que ahora nuestros montes son más vulnerables a arder en grandes extensiones porque ya no se explotan como antes y porque hay más combustible forestal en ellos. Siempre ha habido incendios, desde que el mundo es mundo el fuego ha sido un instrumento eficaz, sencillo y contundente para lograr un determinado objetivo, relacionado o no con las necesidades básicas del hombre, conseguir un mejor rebrote de los pastos para el otoño o eliminar fácilmente residuos agrícolas fueron y son prácticas habituales en el mundo rural. Podríamos citar otros usos que se le dan al fuego e incluso mencionar algunos no tan "civilizados" como los dos anteriores.

A modo de ejemplo, se puede destacar que, por causa del rayo, ocurrieron los siguientes incendios, que figuran entre los más graves ocurridos en España:

Incendio forestal en el municipio de San Martín de Boniches (Cuenca)

Ocurrido del 17 al 28 de julio de 1994 y donde ardieron 17.858 ha. de terreno forestal. Éste ha sido el mayor incendio de Castilla-La Mancha en toda su historia.

Incendio forestal en el municipio de Villaluengo (Teruel)

Ocurrido del 2 al 8 de julio de 1994 y donde ardieron 16.832 ha. de monte en la cercana provincia de Teruel y 11.381 ha. en la de Castellón.

Cuenca y Teruel son dos de nuestras provincias limítrofes, lo que nos puede hacer pensar que hay riesgo de que ocurra un gran incendio en Molina. Esto no es exactamente así, pero en algunas zonas el riesgo existe y no es precisamente bajo.

Algunas soluciones

La nueva gestión forestal que nace tras los grandes incendios forestales de los años noventa en zonas de clima mediterráneo parecido al nuestro en lugares tan distantes como Australia, California o como el ocurrido en el Parque Nacional de Yellowstone (EEUU) durante el verano de 1988, han demostrado que es necesaria una actuación planificada sobre el medio para evitar estas catástrofes. Impresiona pensar que prácticamente dos veces el Señorío (6.480 Km²) quedaron calcinados en Yellowstone, acabando con el Parque Nacional más antiguo del mundo, lugar bastante familiar para todos por ser el hogar del entrañable oso Yogui (ignoramos